



PIEDRAS vivas

Año III N° 30 mes de enero 2018



**Revista mensual de la parroquia
san Bartolomé de Torreblanca
Diócesis Segorbe-Castellón**

Agenda Parroquial

Solemnidad de Santa Maria Madre de Dios

Jornada Mundial por la Paz

1, Domingo, iglesia, 9 h. y 12 h.

Junta del Santo Cristo del Calvario

5, viernes, sacristía, 11.30 h.

Llegada de los Reyes a Torreblanca

5, viernes, iglesia, 19.30 h.

Solemnidad de la Epifanía del Señor

6, sábado, iglesia, 9 h. y 12h.

Catequesis de Primera Comuni3n

(a partir del día 10)

Miércoles, salones parroquiales, 17.15 h. a 18.15 h.

Domingos, salones parroquiales, 10.45 h. a 11.45 h.

Coro Parroquial

9, 16, 23 y 30, martes, iglesia, 16.30 h.

Coro Juvenil

13, 20 y 27, viernes, iglesia, 17 h.

Reuni3n de Vida Ascendente

8 y 29, lunes, salones parroquiales, 16.30 h.

Ministros Extraordinarios de la Comuni3n

11, jueves, sacristía, 19.30 h.

Redacci3n de Piedras Vivas

12, viernes, 11.30 h.

Grupo de lectores

13, sábado, sacristía, 19.15 h.

Caritas

17, miércoles, salones parroquiales, 16 h.

Inicio del octavario de oraci3n

por la Unidad de los Cristianos

18, jueves, iglesia san Francisco, 19 h.

Fiesta de San Antonio abad y Santa Lucia

Bendici3n de los animales: 19, viernes, calles, 21.30 h.

Misa solemne: 20, sábado, iglesia, 18.30 h.

Procesi3n: 21, Domingo, calles, 17 h.

Clausura del octavario de oraci3n

por la Unidad de los Cristianos

25, jueves, Benicasim, 19.30 h.

(la parroquia pone autobús)

Encuentro de la Infancia Misionera

(para los niños de catequesis)

27, sábado, Seminario Mater Dei, 10 h.



Editorial

Queridos hijos:

Al empezar un nuevo año, quiero expresar mis sinceros deseos de salud, paz, prosperidad, trabajo y mucha gracia de Dios. Estos días del calendario nos ofrecen la ocasión de ejercitar los sentimientos más nobles para con nuestros familiares, amigos y vecinos. La alegría que Dios nos hace por Navidad, aún en medio de este mundo consumista y paganizado, fácilmente se contagia si nos disponemos a recibirla con disponibilidad de corazón.

Sin embargo, sería una lástima que desaprovecháramos esos sentimientos que Dios suscita y no los cultiváramos durante todo el año. Por eso mismo, os animo a hacer uno o dos propósitos en este sentido. El inicio de año es propicio para asumir nuevos compromisos y cambios de actitud.

No perdamos de vista los compromisos con la familia, la escuela y el trabajo. Los ambientes por donde pasamos son el medio que Dios nos ofrece para realizarnos como personas y también como cristianos.

Recordemos, por nuestra condición de cristianos, los compromisos que debemos tener para con Dios y la parroquia. Uno de los problemas de nuestra Comunidad parroquial es esa falta de sentido de pertenencia a la Iglesia. Todos los bautizados somos miembros de la Iglesia y no solo tenemos derechos (como pedir sacramentos y solicitar la ayuda del Párroco y su servicio) como también tenemos deberes para con Dios y con los demás.

Estamos con el tema de las obras de la iglesia. Hay tanto por hacer...

Qué alegría me daríais, este año, veros más por la iglesia. Hay tanto trabajo... Necesito tanto de personas que me ayuden a poner la parroquia en marcha... los grupos parroquiales necesitan nuevas caras... Tengo muchos proyectos e ideas, pero me faltan las personas que me ayuden... Si estás leyendo este editorial piensa que te lo digo a la cara: "te necesito". Búscame...

Nuno Vieira, Párroco

Edita: Parroquia de Torreblanca Director: D. Nuno Vieira Redacci3n: Gema Soler y M. Rosa Delcasso.

Diseño y maquetaci3n: Carlos Ribera Fotografía: Manola Torrecillas.

Página web: www.parroquiatorreblanca.org Correo electrónico: infoparroquia@mepel.com

Casa Abadía: C/ San Jaime, 29 - Tef. 964 420042

Cosas de la vida... Los curas de Paranhos



Hace días me enteré de la muerte del Padre Múrias, sacerdote que yo conocía desde los años de mi adolescencia cuando, entre semana, frecuentaba la parroquia de Paranhos –la de mi residencia que no la que yo frecuenté desde siempre y donde hice la Primera Comunión, recibí la Confirmación y canté mi Primera Misa: la de Santo Antonio das Antas– A esa parroquia, al igual que muchos niños de aquel tiempo, todos los días, después de clase, acudía a misa. Entonces, había en esa iglesia misa a las 8h., 8.30h. y 9h. por la mañana; y por la tarde 17h., 17.30h., 18h., 18.30h., 19h. y 19.30h.

La población de la parroquia, a mediados de los 80, rondaría los 50.000 y estaba atendida de ordinario por tres sacerdotes y por alguno más esporádicamente. La feligresía está ubicada en la zona más periférica de la ciudad y, como si fuese ahora, recuerdo lo rural que era y sus aromas y fragancias, sobre todo por primavera. Pero todos esos paisajes bucólicos; esos hombres y mujeres cantaderas que cantando trabajaban los campos; esa algarabía de las lavanderas en los estanques; las risas de los niños por las calles ya no existen. El progreso hizo alzar las “cajas de cerillas” y hoy nadie se conoce y todo es más impersonal.

Aquellos sacerdotes eran: el Párroco el Dr. Joaquím Alves das Neves; el Vicario el Padre Roberto Costa y el adscrito el Padre José Múrias. Cada uno era diferente y de todos he aprendido algo bueno. El Dr. Neves era un hombre alto, tenía buena presencia y destacaba por su cultura; el Padre Costa había sido misionero de los Padres del Espíritu Santo pero desde hacía muchos años estaba al servicio de la diócesis de Oporto. Con el pelo hacía atrás levantado en cresta y rojo como un pimiento, se parecía a los gallos con esos ojos grandes y gafas bien graduadas. Tenía un carácter especial y con todos la tomaba pero era un hombre de gran corazón y con un extraordinario don de palabra. Hablaba muy bien y muchas personas acudían a la iglesia para escucharle; el Padre Múrias tenía 9 hermanos de los cuales tres eran sacerdotes y solo uno se casó. Curiosamente el casado tuvo también 9 hijos. Su madre murió con más de 100 años. Fue profesor de matemáticas en el instituto toda la vida porque había estudiado ciencias antes de entrar al seminario. Una de sus “debilidades” era el equipo del Oporto, afición compartida por una de sus hermanas. Un día me invitó a ir a su casa a buscar una imagen de la Virgen María para una exposición en la parroquia. Su hermana me llevó a su habitación a por la imagen y por poco desmayo con aquél despropósito, por los menos así lo sentí: Las paredes de la habitación, y el techo, estaban cubiertas por grandes carteles con los equipos de cada temporada y sobre la cama una colcha con un gran dragón, símbolo del equipo, bordada con los colores azul y blanco. Eran unos “enfermos” del deporte. Sus alumnos no perdían partido en su compañía y todo vestido de azul, con la bandera en una mano, y la otra fuertemente agarrada a la valla del campo, le escuchaban a menudo a gritar a los jugadores: “¡Matad a ese árbitro que le hago gratis el funeral!” Pero fuera de este contexto exhalaba bondad y ayudó a miles de personas, y creo que no exagero, a acercarse a Dios en los Cursos de Cristiandad.

Ninguno de estos curas vive hoy. El Dr. Neves se murió al poco tiempo de dejar la parroquia; el Padre Costa fue de Párroco a otra parroquia y cabo de algún tiempo murió víctima del cáncer. Su entierro fue el día de Pentecostés, fecha significativa para quien había sido sacerdote de la Congregación de los Padres del Espíritu Santo; y el Padre Múrias hace unas pocas semanas después de haber renunciado a una parroquia por motivos de salud. Todos ellos han servido a la Iglesia y como a los curas nadie nos recuerda nunca, hoy, desde aquí, quiero tener un recuerdo para ellos y un agradecimiento por todo cuanto me enseñaron con sus vidas de dedicación a Dios y a su Iglesia. Descansen en paz.

Nuno Vieira

Principios de año, buenos propósitos



Al empezar el año, siempre hacemos buenos propósitos: que si dejar de fumar, que si aprender un idioma nuevo, que si apuntarnos a un gimnasio... Son tantas y tantas las nuevas intenciones, que a menudo se quedan en no hacer nada de lo proyectado.

Sin embargo, hay tantas cosas buenas que deberíamos plantear, que lo dicho carece de relevancia. Lo primero que deberíamos anhelar es la salud, a la que normalmente no le damos importancia, hasta que la perdemos. Con salud podemos aspirar a todo; sin salud a nada. Además, no sólo la nuestra sino la de toda nuestra familia y amigos. Cosas tan obvias el alimento,

tanto del cuerpo como del espíritu, ya que a menudo nos olvidamos de éste último: crecer en amistad, generosidad, solidaridad; en definitiva, en humanidad, para estar satisfechos en considerarnos hombres y mujeres de bien. Además no nos tenemos que olvidar de la paz, que es tan necesaria: tanto la nuestra y de nuestra familia, como la del mundo. Que no haya guerras ni violencia, empezando por casa propia y acabando por la de las armas y los misiles, pasando por las económicas. Y, sobre todo, que haya mucho amor, que es la base de todo. Que no haya odio ni enemistad; que no haya envidia ni ira; que no haya desprecios ni indiferencia; repugnancia ni abominación. En fin, que si el mundo estuviese lleno de amor, sería el cielo en la tierra.

Cierto es que en el año 2017 conocimos a seres humanos increíbles; que soñamos y luchamos por cosas que valían la pena aunque en principio no lo parecieran; que también cometimos errores y aprendimos a fuerza de equivocarnos; que luchamos y crecimos, tanto por el paso del tiempo como al madurar como personas; que tuvimos ilusiones aunque algunas o ninguna se cumplieran; en definitiva, que amamos, y esto es lo más importante, sin lugar a dudas.

Por eso, pidamos a Melchor, Gaspar y Baltasar, los tres Reyes Magos, que vengan bien cargados de salud, paz y serenidad, que tanta falta nos hace, y que esta Navidad sea una Navidad llena de amor y armonía. Que estemos orgullosos de ser personas, hombres y mujeres de bien, para que ya en esta vida, y después para toda la eternidad, podamos gozar de la presencia de Dios, nuestro Señor, y de la compañía de todos los que nos precedieron.

G.S.P.

La voz del Papa... MENSAJE DEL PAPA PARA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ, 1 de enero



Migrantes y refugiados: hombres y mujeres que buscan la paz

1. Un deseo de paz

Paz a todas las personas y a todas las naciones de la tierra. La paz, que los ángeles anunciaron a los pastores en la noche de Navidad, es una aspiración profunda de todas las personas y de todos los pueblos, especialmente de aquellos que más sufren por su ausencia, y a los que tengo presentes en mi recuerdo y en mi oración. De entre ellos quisiera recordar a los más de 250 millones de migrantes en el mundo, de los que 22 millones y medio son refugiados. Estos últimos, como afirmó mi querido predecesor Benedicto XVI, «son hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos que buscan un lugar donde vivir en paz». Para encontrarlo, muchos de ellos están dispuestos a arriesgar sus vidas a través de un viaje que, en la mayoría de los casos, es largo y peligroso; están dispuestos a soportar el cansancio y el sufrimiento, a afrontar las alambradas y los muros que se alzan para alejarlos de su destino...

2. ¿Por qué hay tantos refugiados y migrantes?

Ante el Gran Jubileo por los 2000 años del anuncio de paz de los ángeles en Belén, san Juan Pablo II incluyó el número creciente de desplazados entre las consecuencias de «una interminable y horrenda serie de guerras, conflictos, genocidios, “limpiezas étnicas”», que habían marcado el siglo XX. En el nuevo siglo no se ha producido aún un cambio profundo de sentido: los conflictos armados y otras formas de violencia organizada siguen provocando el desplazamiento de la población dentro y fuera de las fronteras nacionales...

3. Una mirada contemplativa

Necesitamos ver también la ciudad donde vivimos con esta mirada contemplativa, «esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas [promoviendo] la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia»; en otras palabras, realizando la promesa de la paz...

4. Cuatro piedras angulares para la acción

Para ofrecer a los solicitantes de asilo, a los refugiados, a los inmigrantes y a las víctimas de la trata de seres humanos una posibilidad de encontrar la paz que buscan, se requiere una estrategia que conjugue cuatro acciones: acoger, proteger, promover e integrar...

5. Una propuesta para dos Pactos internacionales

Deseo de todo corazón que este espíritu anime el proceso que, durante todo el año 2018, llevará a la definición y aprobación por parte de las Naciones Unidas de dos pactos mundiales: uno, para una migración segura, ordenada y regulada, y otro, sobre refugiados. En cuanto acuerdos adoptados a nivel mundial, estos pactos constituirán un marco de referencia para desarrollar propuestas políticas y poner en práctica medidas concretas. Por esta razón, es importante que estén inspirados por la compasión, la visión de futuro y la valentía, con el fin de aprovechar cualquier ocasión que permita avanzar en la construcción de la paz: sólo así el necesario realismo de la política internacional no se verá derrotado por el cinismo y la globalización de la indiferencia...

6. Por nuestra casa común

Las palabras de san Juan Pablo II nos alientan: «Si son muchos los que comparten el “sueño” de un mundo en paz, y si se valora la aportación de los migrantes y los refugiados, la humanidad puede transformarse cada vez más en familia de todos, y nuestra tierra verdaderamente en “casa común”». A lo largo de la historia, muchos han creído en este «sueño» y los que lo han realizado dan testimonio de que no se trata de una utopía irrealizable...

EN LA COCINA...

BOLLITOS DE ZANAHORIA

Ingredientes:

300 gr de zanahoria pelada
280 gr de harina con levadura
280 gr de azúcar
2 huevos
azúcar y canela para espolvorear



Preparación:

Cueza la zanahoria, haga de ella puré y deje enfriar. Separe las yemas de las claras, bata las claras a punto de nieve y guarde en la nevera. A parte bata las yemas con el puré de zanahoria y el azúcar, añada la harina y bata un poco mas y acabar mezclando con las claras batidas, envolviéndolas con la ayuda de una cuchara de madera. En fuego moderado (con aceite de girasol) ponga a freír cucharadas de esta masa y pase los bollitos por la mezcla de azúcar y canela en polvo.

Con nombre propio...¿Estamos predestinados?

¿No habéis pensado, en algún momento, en que todos estamos predestinados a hacer alguna cosa en nuestra vida en este año que comienza? ¿En que todo está escrito y que, una fuerza del más allá, nos dirige irremediabilmente hacia lo desconocido? ¿Qué si nuestro horóscopo puede influirnos, o todo está reflejado en las cartas del Tarot?



Algunas personas pueden estar de acuerdo con todo este tipo de predestinaciones y lo llevan hasta sus últimas consecuencias: se creen a pies juntillas que todo está escrito en las estrellas, por poner un ejemplo.

Pero nosotros, los cristianos, no podemos caer en estas tentaciones. Dios nos ha hecho libres y no nos ha hecho como robots u ordenadores que se pueden programar de una manera o de otra. Nuestro Señor nos ha creado libres con todo lo que ello presupone y nosotros podemos decidir, al ser dueños de nuestro propio destino, tanto para bien como para mal. Sin embargo, podemos orientarlo hacia una dirección determinada con una serie de hechos y circunstancias que nos pueden suceder.

Hay actos generosos y buenos que seguro tendrán recompensa y, por el contrario, los hay penosos y desagradables que también tendrán consecuencias nefastas. Al haber nacido con libertad, podemos optar por unos o por otros, y todo lo que hagamos tendrá trascendencia. Según orientemos nuestra vida, tendremos más posibilidades de estar a bien con nosotros mismos y con los demás, o nuestra vida podrá ser un cúmulo de desdichas y quejidos con los que no estaremos de acuerdo, lamentándonos de nuestra mala suerte.

Ahora recuerdo a un profesor que, ante una situación personal, tuve que optar por no asistir a unas de sus clases porque me coincidían con otras de otro profesor. Con todo el valor que pude se lo comenté delante de toda la clase, con el consiguiente sonrojo y vergüenza de no poder estar a solas con él. A pesar de mi turbación, lo comprendió y me dijo algo que me ha servido para toda la vida. Es decir, la vida de cualquier persona es una elección constante y permanente, y de acuerdo con ella debemos ser conscientes de sus consecuencias.

Así, si optamos por ser generosos y por llevar una vida sana, espiritualmente hablando, nuestra vida se encaminará hacia un sentido positivo. Si, por el contrario, llevamos a cabo actos ignominiosos, deshonestos e inmorales, nuestra vida se decantará por un sentido completamente negativo.

Por ello, sepamos que se nos ha creado libres y que de acuerdo con esta libertad debemos actuar. Si en algún momento dudamos y estamos confundidos sobre lo que hacer o pensar, pidamos al Señor nuestro Dios que nos oriente mediante la oración humilde y sincera. Él sabe lo que es bueno para nosotros y nos quiere felices no solamente en esta vida mortal que tenemos ahora sino para estar toda la otra vida con Él. ¿Nos atrevemos?

G.S.P.

El Bienaventurado

El Bienaventurado es Jesucristo. Los bienaventurados son los que viven unidos a Jesucristo, como los sarmientos a la vid. Esta unión es bienaventuranza o es, simple y llanamente, santidad. No es excluyente afirmar que la felicidad verdadera sólo se da en la unión real y personal del cristiano con el Dios encarnado. Y no es excluyente, porque nadie está excluido de la llamada de Dios a esta unión a la que podemos denominar santidad. Para entenderme y para que me entiendan de un modo sencillo, les voy a hablar de la bienaventuranza en la misa, en todas las misas: antes de acceder a la comunión, el ministro sagrado dice “dichosos los invitados a la cena del Señor”. En latín, *beati*. Esta invitación a la cena tiene un doble sentido: bienaventurados por estar llamados a participar del banquete del cuerpo y la sangre del Señor y bienaventurados por ser herederos del cielo. Bienaventurados en este mundo, porque por la Eucaristía podemos compartir los mismos sentimientos de Cristo. Bienaventurados en el cielo, porque Dios lo será todo en mí. Un cristiano que no ahonda en esta doble perspectiva de su vida es un cristiano superficial. ¿Dónde está la bienaventuranza? Miremos a Cristo Jesús: sencillo, manso, sufriente, hambriento y sediento, misericordioso, casto, pacífico, perseguido...insultado, calumniado, azotado, coronado de espinas, crucificado. Crucificado, muerto y sepultado. Resucitado. Para mí, que la bienaventuranza expresa perfectamente el camino de Jesús: del cielo a Belén; de Belén a Egipto; de Egipto a Nazaret; de Galilea a Jerusalén. Y en Jerusalén, vía dolorosa. Y al final de este viacrucis, el lugar del cuerpo muerto se transforma en el lugar de la Resurrección. Y de allí, a Galilea y al Cielo. Es el itinerario del cristiano: ir y volver, negándose a uno mismo, para vivir y anunciar al que es la Vida, regresar a las entrañas misericordiosas de Dios una y otra vez. Es lo que han experimentado los santos.

María, santa entre los santos, nos da la mano en esta peregrinación hasta nuestra verdadera patria.



Un año más, D. Nuno celebró la Virgen de Loreto en el Aeródromo de Castellón



Navidad en la Residencia de Mayores

Entrega de los calendarios de Adviento a los niños de catequesis





Cofradías entregan donativos a Cáritas



Campaña de juguetes



Exposición de dibujos navideños



Gran recogida del Banco de alimentos 2017



Cumpleaños



¿Sabemos hacer silencio interior?

Las personas maduramos no por el simple hecho de vivir situaciones o circunstancias, sino porque hemos tenido la capacidad de reflexionar acerca de lo que hemos vivido y de las consecuencias que hemos podido sacar. También se debe decir que las relaciones con los demás nos pueden enriquecer personalmente, siempre que seamos capaces de asimilar las vivencias y convertirlas en parte de nosotros. Dicho de otra manera: para ser hombres o mujeres de verdad necesitamos espacios de silencio interior; de otro modo seremos personas inmaduras y superficiales. Pero se debe reconocer que es difícil disponer de estos espacios de silencio porque la vida moderna nos invita a la extraversión.

Hay personas que se van de este mundo sin haber sido capaces de tener ni una sola conversación íntima con ellos mismos. Estas personas, propiamente, no han vivido. Solamente han pasado por el lado de la vida, pero no han entrado de pleno. Son personas que tienen miedo del silencio, porque les hace descubrir que están vacías por dentro.

Todos necesitamos el silencio interior, pero un silencio que sea algo más que la simple ausencia de sonidos externos. Dentro nuestro resuenan muchas voces, y es una lástima que sólo las escuchamos de manera “selectiva”. A menudo, sólo dejamos entrar aquellas que producen tristeza, desesperanza, que nos impulsan al pesimismo, al resentimiento... Y, en cambio, no dejamos que llegue la voz de Dios, aquella que también resuena muy dentro nuestro y que lleva realmente luz, esperanza y ganas de vivir y amar.

Necesitamos hacer silencio interior porque Dios habla “bajito” y su voz sólo se puede oír si somos realmente capaces de hacer callar a las demás. Sobre todo, lo necesitamos para encontrarnos con nosotros mismos y recuperar la serenidad cuando la vida nos ha golpeado y tenemos el peligro de perder el equilibrio interior.

Entonces, más que nunca, necesitamos sentir la voz de Dios que nos hace experimentar que somos sus hijos amados y que no hay nada que nos pueda hacer perder la paz. Nada. Porque Él es la “Roca” indestructible.

Basado en los relatos del
P. Lluís Armengol i Bernils

“Vivir a fondo. Reflexiones sobre la vida cotidiana”

Y las obras de nuestra iglesia siguen... ayuda a tu iglesia



CUENTAS BANCARIAS	
Banco Popular	ES21 0075 0140 65 0607077059
La Caixa	ES71 2100 7614 66 2100234173



PALABRAS DE MUJER... ¿Tu cura atiende 7 pueblos?

Esta monja acude a 111 aldeas en bicicleta por el bosque.



Todo el que admire a esos curas rurales que atienden 7, 12 o 20 pueblos en España, yendo de uno a otro en su automóvil, tendrá que quitarse el sombrero ante la Hermana Sebastina Tigga, que en la India visita en bicicleta por caminos de selva y montaña nada más y nada menos que 111 aldeas en los bosques de Jhabua, en el estado de Madhya Pradesh, en la India. La llaman "la hermana de la bicicleta", porque cuando empezó a hacerlo, hace 25 años, no era nada normal que una mujer, y menos una monja, utilizase este vehículo en la región.

Una familia católica... y muchos pretendientes

La hermana Sebastina tiene hoy 56 años y se crió en una familia católica de la etnia oraoon en un estado vecino, Chhattisgarh. "Éramos siete hermanos, 4 chicos y tres chicas. Uno de mis hermanos es sacerdote jesuita. Yo tenía el deseo de ser monja desde niña". Se las arregló para evitar que la casaran en su juventud. "Mientras me preparaba para mi graduación recibí 12 propuestas de matrimonio, todas de empleados del gobierno. Las rechacé todas, pese a la insistencia de mis padres y parientes. Mi vida iba a dedicarse a Dios", explica. Así, a los 26 años, en 1987, entró en las Hermanas del Instituto Secular Don Bosco.

Niños desnutridos en pueblos sin carretera

Pronto descubrió que su misión en los bosques de Jhabua se centraría en asistir a los niños desnutridos, cumpliendo aquello de "dad de comer al hambriento" y lo de "lo que hiciéreis por uno de estos pequeños, a mí me lo hacéis". "Cuando llegué aquí hace 25 años, la región no tenía buenas carreteras. Tenía que caminar unos 15 kilómetros cada día visitando a la gente por senderos. Pronto me di cuenta que la bicicleta reduciría mis paseos. Conseguí una bicicleta y la monté en una época en que las mujeres en bicicleta se consideraban un tabú socialmente. Y así me llamaron 'la hermana de la bicicleta'. Aún hoy la gente no sabe mi nombre real". Sebastina empezó a llegar a pueblos donde no llegaba ninguna ayuda exterior, nadie del gobierno. La gente la miraba con curiosidad y extrañeza, el espectáculo más peculiar en mucho tiempo. Ahora ella podía recorrer hasta 30 kilómetros diarios y contactar con más aldeas. "Era gente pobre, iletrada, en bosques casi sin lazos con el mundo exterior. Sufrían de malnutrición, cataratas, tuberculosis y otras enfermedades". Sin verdadera medicina, dependían de chamanes y medicinas tradicionales. "Era una vida muy primitiva sin verdaderas casas ni ropa adecuada". Lo más triste era la desnutrición de los niños. No es sólo que comieran poco, es que lo que comían no alimentaba: malnutridos, letárgicos, raquíticos... sus padres no entendían la gravedad real de su estado. Las familias no solo eran pobres: desconocían que lo que daban a sus hijos no les alimentaba.

Llevarse al niño y a la madre al hospital

Sebastina decidió centrarse en esa tarea. Con la ayuda de otras hermanas, visitaron las aldeas del bosque y empezaron a llevar a su clínica a los niños en peor estado y a sus madres. Usaba una bicicleta con carrito. Establecieron una rutina que ha demostrado su eficacia: tienen que pasar allí 14 días, la madre y el hijo. A la madre la educan para que tenga técnicas y habilidades para alimentar al niño. Aprende técnicas nutricionales y de cuidados infantiles, que suelen desconocer. Al pequeño le dan medicinas y una nutrición intensiva eficaz. En 14 días se recuperan. "Antes atendíamos más de mil niños malnutridos cada año; la cifra ha bajado y ahora son unos pocos cientos al año", explica satisfecha. En total, cree que puede haber atendido más de 25.000 niños. Y probablemente ha salvado la vida de la mayor parte de ellos.

Pernoctar cuando hay fieras o inundaciones

En sus rutas, que a menudo siguen siendo complicadas, se queda con frecuencia a pernoctar en las aldeas, en casas de los lugareños, porque cae la noche, hay inundaciones o hay animales peligrosos en el camino. Pone vacunas, distribuye algunas medicinas, habla con las familias... Ahora Sebastina enseña a las madres a organizarse en grupos de apoyo mutuo y a generar algunos pequeños ingresos.

Una espiritualidad enraizada en Cristo

Cuando algún hindú la ha acusado de engañar a los lugareños para conseguir conversiones, ella suele invitarle a acompañarla y a ver en qué consiste su tarea. "Cuando ven que mi trabajo beneficia a los pobres ya no me molestan", afirma. Después de estos años de servicio está contenta. "Tengo que sentirme muy contenta por el trabajo que hago. Se requiere una espiritualidad fuerte enraizada en la enseñanza de Cristo. Solo eso puede sostener una vida religiosa feliz", declara al corresponsal de Global Catholic Sisters en la India.

De nuestra gente... La “Catedral del Mar” – 1ª parte



Esta vez dejaré, de entrada, temas locales de hace muchos años, para hablar de un tema mucho más reciente. Me refiero a una nueva serie televisiva histórica que va a ocupar nueve de nuestras semanas en Antena 3, en capítulos de una hora, de las que en fechas próximas tendremos noticias concretas. Se trata de la puesta en escena de un libro que ha tenido tanta aceptación, que son ya más de seis millones los ejemplares que del mismo se han editado en todo el mundo. Éste es un dato excepcional, pues el tema no es otro que un relato de vivencias, con la crudeza de la desigualdad social de aquellos tiempos, en

la Barcelona de los siglos XIII y XIV: “La Catedral del Mar”, de Ildefonso Falcones.

Todas las religiones suelen tener un lugar de culto para las mismas. Por ejemplo, el judaísmo utiliza las Sinagogas; los discípulos de Mahoma rezan en las Mezquitas; los cristianos tenemos más denominaciones de culto: ermitas, santuarios, iglesias, capillas, basílicas, etc. Pero el principal lugar de culto son las Catedrales, también llamadas Seos, por una razón administrativa, pues son las sedes de los Obispos.

Barcelona tiene su Catedral, la de la Santa Cruz y Santa Eulalia, espectacular con su gótico y la magnificencia de sus dependencias, claustro incluido, y es seguramente la más conocida de la ciudad. Sin embargo, en el centro histórico de la misma nos encontramos con un hecho diferencial; es decir, la existencia de otro templo, que para mí y otras muchas personas, es más bello, auténtico y real que la misma Catedral: la Iglesia de “Santa María del Mar”. Es una simple Parroquia, más tarde Basílica Menor y es el más significado de los templos marianos desde su principio, con una característica no muy abundante en las construcciones de los grandes templos, sobre la duración de siglos en su construcción. Mientras que esta Iglesia sólo necesitó de 55 años para su elevación, desde el año 1.329 al 1.384, es un gótico catalán, emblemático y depurado y a la vez elegante y sobrio en su integridad – destacando las dos torres octogonales de su fachada, como octogonales son las elevadas y esbeltas columnas, que incluso bordean su Presbiterio – su casi contemporánea Catedral de “la Santa Cruz y Santa Eulalia” tardó cerca de 150 años en su construcción, auténtica en sus interiores y claustro pero cuya actual fachada se empezó a construir en el año 1.885, por lo que es neo-gótico en su estilo, lejos de la autenticidad de lo gótico.

Pero hay otra diferencia entre ambas construcciones. Por una parte, “Santa María del Mar” se construyó con la colaboración de pescadores y comerciantes de los barrios de la Ribera y del Borne, por ello se considera la Iglesia del pueblo. Participaron muy activamente los “bastaixos”, cargadores y descargadores de barcos, que a hombros trasladaban las piedras para su construcción desde la cantera Real de Montjuic o desde los barcos que las traían a Barcelona (en la fachada de la Iglesia hay relieves que los recuerdan). También se ha de tener en cuenta que era Barcelona una ciudad que en aquellos tiempos carecía de puerto - a pesar de que en sus Atarazanas se construían barcos -. Por otra parte, en el año 1.298 se empezó a construir la Catedral sobre antiguas edificaciones religiosas, y era la representante de la monarquía, nobleza y alto clero, en contraposición a la que hemos denominado como Iglesia del pueblo, pues eran bastante distintas las grandes diferencias de clases, entre las más altas, con una nobleza cruel y despótica, frente a los pacientes, sufridos y explotados vecinos de la ciudad.

Y es en estos tiempos, cuando aparece un distinguido “torreblanquí”, que es citado en “Piedras Vivas”, el obispo Francesc Climent Sapera. Sus vivencias fueron las de un personaje distinguido tanto por sus hechos como por sus cargos: obispo de Tortosa, Mallorca, Tarazona, Zaragoza y finalmente Barcelona; amigo de San Vicente Ferrer; principal apoyo del Papa Luna, Benedicto XIII, del que consiguió que se declarase la última Cruzada de la Cristiandad para recuperar la Custodia y Formas, robadas tras el asalto de los berberiscos a Torreblanca e incluso fue Tesorero del Papa Luna; partícipe del Compromiso de Caspe para la elección del nuevo Rey de Aragón. Su economía también fue grande ya que en cuatro donaciones entre los años 1.415 al 1.430, aportó 278.000 sous (moneda de la época) para la construcción de la Catedral de Barcelona. Donaciones a las que se debe, por ejemplo, la construcción del cimborrio artesonado de madera, inspirado en la Catedral de Valencia o la Galería Poniente del Claustro, por lo que sin su ayuda se hubiese prolongado su finalización. Además está enterrado en ella y su escudo figura en la puerta de Santa Eulalia de la calle Obispo de Barcelona.

Miguel Sales

CUENTOS MORALES... El espíritu de la Navidad



Mientras todos los niños ayudaban en sus casas en los preparativos para la Nochebuena, Pedro, de 7 años de edad, trabajaba en la joyería de Don Juan para ayudar con el sostenimiento de su casa. Don Juan era un joyero de mucho dinero, pero al mismo tiempo, un hombre sin familia, a quien solamente le importaba el dinero y miraba a Pedro como un simple trabajador más no como un niño.

El día de Navidad Pedro quería retirarse temprano del trabajo para comprar algunas cosas para la cena y ayudar a su mamá. Contemplando en la ventana como algunos niños jugaban, Pedro escuchó un grito que lo hizo temblar:

- ¡Pedro!, gritó Don Juan.

- Si señor, respondió él

- ¿Qué haces mirando por la ventana? Aún no terminas tu trabajo.

- Pedro contestó: ¡Hoy es Navidad! hoy es el cumpleaños del niño Jesús, hoy es un día muy especial.

- ¡Pues a mi no me importa! ¡Crees que hoy vas a poder escaparte más temprano de tus deberes, trabaja mejor!, replicó

- Pero Don Juan, hoy quería comprar algunas cosas para la cena de Navidad, suplicó el niño.

- ¡Para la cena de Navidad!, se burló el joyero. Tú lo único que quieres es escaparte más temprano. Hoy es un día común y corriente; mejor sigue trabajando si quieres mantener tu empleo.

- Si don Juan, contestó Pedro muy triste.

El niño continuó trabajando, con lágrimas en los ojos. Su corazón estaba muy triste y angustiado y temía que Don Juan no lo dejase pasar Navidad junto a su familia. En medio de ese aterrador pensamiento, elevó una plegaria a la Virgen María pidiéndole su intercesión para que pudiese pasar una linda Navidad con su familia.

Poco después, Don Juan, inesperadamente, gritó tan fuerte que casi se le sale el corazón a Pedro.

- ¡Pedro, Pedro ven apúrate! - gritaba el joyero horrorizado.

- Don Juan ¿que le pasa? preguntó

- Don Juan asustado abraza a Pedro y le dice: "Vi un fantasma, vi un fantasma!"

- Pedro miró para todos lados en la habitación de Don Juan y no vio nada.

- Cállese, dijo. Yo no veo nada.

- ¿Me estas tratando de mentiroso?, exclamó el anciano.

- No don Juan, disculpe no quise decir eso.

- ¡Sigue trabando mejor!, fue una pesadilla ¡sigue trabajando!

Don Juan seguía atemorizado por lo que según él había visto. No queriendo permanecer ni un momento solo se le ocurrió pedirle a Pedro que se quedara con él hasta bien entrada la noche. "Por si acaso", pensó. Don Juan llamó al niño y le dijo:

- Pedro, necesito que hoy te quedes hasta más tarde.

- Pero señor, hoy es Navidad y mi familia me esta esperando.

- ¡Pedro te pago el doble!

- Pero Don Juan, ya tengo casi terminado mi trabajo y debo ir a casa.

Don Juan no le quería confesar que estaba asustado y el niño lo sabía, pero él se resistía a quedarse porque era Navidad. Entonces, se le ocurrió una magnífica idea: "invitar a Don Juan a su casa a pasar la Navidad".

- Don Juan: lo invito a pasar la Navidad con nosotros para que no se quede solo.

Don Juan estaba emocionado por el ofrecimiento de Pedro, ya que nadie lo invitaba a su casa. por lo que sin pensarlo... aceptó.

Cuando llegaron a la casa de Pedro, Don Juan se quedó muy impresionado porque en esa humilde casa, había mucha alegría y generosidad.

Don Juan sonrió como nunca lo había hecho, se dio cuenta que nunca había tenido una Navidad y ahora la compartía con una familia muy sencilla y amable. Sus mejillas se sonrojaron y sobre ellas rodaron muchas lágrimas de la emoción y felicidad que sentía.

Al final de la noche, Don Juan se comprometió a ser más justo y considerado con el niño, y a desprenderse de sus bienes a favor de los más necesitados.

Queridos amigos lectores torreblanquinos:



Heme aquí nuevamente con vosotros, deseándoos que hayáis pasado un feliz otoño y tengáis ahora un buen invierno con salud y tranquilidad.

En mí último relato os dejé en octubre de 1936 en Mont-Louis, fortaleza construida por Vauban, por orden de Luis XIV de Francia; situada en el extremo oriental de la Cerdaña francesa y primera población importante del valle del río Têt, valle llamado Conflent, escabroso pero hermosísimo que desciende por Prades hasta Perpignan.

En ese pueblo fortificado me esperaba una vida de casi dos años repleta de anécdotas y acontecimientos muy particulares que os contaré más adelante, porque estando ahora en Navidad, he pensado que os gustaría más saber cómo la celebramos todo el pueblo allí, en un país republicano desde hacía décadas, oficialmente laico, que respeta todas las religiones sin permitir a ninguna ser la oficial.

Pues bien, como en la escuela teníamos más de ocho días de vacaciones, los niños podíamos participar en todos los preparativos y eventos.

Unos días antes de Navidad, en el bar que todavía funciona en la esquina opuesta a la de nuestra casa, dispusieron cuantas mesas pudieron para jugar al loto o sea a la lotería; del techo pendía una gran cantidad de animales comestibles: pollos, gallinas, pavos, conejos, liebres... El ganador tenía asegurado el caldo de Navidad, y con más suerte, un hermoso pavo. Pocos se quedaban sin trofeo –si es que alguno se quedaba– y reinaban allí, mezclándose, las voces del favorecido con la sincera felicitación de todos.

La víspera del día de Navidad, o sea en Nochebuena, asistimos a la entrañable “Messe de Minuit” o Misa del gallo. Allí cantamos con entusiasmo villancicos, y cánticos tradicionales franceses antiguos. Una vez terminado el santo oficio y adoramos al Niño Jesús –no recuerdo ningún Belén– (en la Provenza muy tradicional) y volvimos casi corriendo a casa para disfrutar del “reveillon”, cena de Nochebuena, y también de los regalos que Papa Noel había depositado al pie de un abeto. Gritos de alegría de los pequeños. El día de Navidad, acudimos al primer toque de la campana a la misa mayor, solemne. No recuerdo bien si cantamos la “Messe Royale” o la de Angelis: mi madre disfrutando tocando el harmonio y nosotras, encantadas de hacerlo, cantando a su alrededor. Los fieles llenaban la gran iglesia y ¡qué satisfacción la de aquel santo cura! El día que nos marchamos de Mont Louis con los primos de mi padre recién casados, para ir a vivir con ellos en los Altos Pirineos, a 36 km de Lourdes, echó el buen padre tanto de menos a mí madre que poco después le agradeció por carta su colaboración, epístola que conservo. Mas volvamos a nuestros recuerdos... Pasada la Navidad que habíamos celebrado un poco austeramente, el día siguiente, fiesta de san Esteban, también fuimos a misa.

Permitidme una anécdota. Algo más tarde, cuando subía por una calle, una mujer, desde algo lejos, me gritó: “Niña, hazme el favor de entrar en la farmacia y cómprame algo de polvos de escampette (expresión popular que significa poner los pies en polvorosa)”. Obediente, entré y los pedí; me esperaban las risas del empleado y las burlas cuando salí. Tales eran aún mí inocencia y mí ignorancia. Me disgusté. Era el día de los santos Inocentes.

El último día del año, lo celebramos en familia con otro modesto reveillon; asimismo el Primero de 1937, un poco triste por no estar con la familia. Los niños, según costumbre recorrimos las casas una a una deseando a sus ocupantes “¡Bonne Année!”, viendo como caían en nuestras manitas el aguinaldo de unas moneditas.

El día de Reyes transcurrió como un día de fiesta puramente religiosa. Los creyentes fuimos a misa una vez más a adorar al Niño Jesús. Al mediodía degustamos un particular roscón, el “Tourteau des Rois”.

Todo había sido muy nuevo para mí hasta cierto punto.

Os dejo. Que el Señor os dé unas Felices Fiestas y un estupendo Año Nuevo. Y qué la Virgen nos proteja.

María Rosa Delcasso

Esta es nuestra fe... Catecismo de la Iglesia Católica

La Iglesia es una, santa, católica y apostólica



161. ¿Por qué la Iglesia es una? (813-815; 866)

La Iglesia es una porque tiene como origen y modelo la unidad de un solo Dios en la Trinidad de las Personas; como fundador y cabeza a Jesucristo, que restablece la unidad de todos los pueblos en un solo cuerpo; como alma al Espíritu Santo que une a todos los fieles en la comunión en Cristo. La Iglesia tiene una sola fe, una sola vida sacramental, una única sucesión apostólica, una común esperanza y la misma caridad.

162. ¿Dónde subsiste la única Iglesia de Cristo? (816; 870)

La única Iglesia de Cristo, como sociedad constituida y organizada en el mundo, subsiste (subsistit in) en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él. Sólo por medio de ella se puede obtener la

plenitud de los medios de salvación, puesto que el Señor ha confiado todos los bienes de la Nueva Alianza únicamente al colegio apostólico, cuya cabeza es Pedro.

163. ¿Cómo se debe considerar entonces a los cristianos no católicos? (817-819)

En las Iglesias y comunidades eclesiales que se separaron de la plena comunión con la Iglesia católica, se hallan muchos elementos de santificación y verdad. Todos estos bienes proceden de Cristo e impulsan hacia la unidad católica. Los miembros de estas Iglesias y comunidades se incorporan a Cristo en el Bautismo, por ello los reconocemos como hermanos.

164. ¿Cómo comprometerse en favor de la unidad de los cristianos? (820-822; 866)

El deseo de restablecer la unión de todos los cristianos es un don de Cristo y un llamamiento del Espíritu; concierne a toda la Iglesia y se actúa mediante la conversión del corazón, la oración, el recíproco conocimiento fraterno y el diálogo teológico.

165. ¿En qué sentido la Iglesia es santa? (823-829; 867)

La Iglesia es santa porque Dios santísimo es su autor; Cristo se ha entregado a sí mismo por ella, para santificarla y hacerla santificante; el Espíritu Santo la vivifica con la caridad. En la Iglesia se encuentra la plenitud de los medios de salvación. La santidad es la vocación de cada uno de sus miembros y el fin de toda su actividad. Cuenta en su seno con la Virgen María e innumerables santos, como modelos e intercesores. La santidad de la Iglesia es la fuente de la santificación de sus hijos, los cuales, aquí en la tierra, se reconocen todos pecadores, siempre necesitados de conversión y de purificación.

166. ¿Por qué decimos que la Iglesia es católica? (830-831; 868)

La Iglesia es católica, es decir universal, en cuanto en ella Cristo está presente: "Allí donde está Cristo Jesús, está la Iglesia Católica" (San Ignacio de Antioquía). La Iglesia anuncia la totalidad y la integridad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada en misión a todos los pueblos, pertenecientes a cualquier tiempo o cultura.

167. ¿Es católica la Iglesia particular? (832-835)

Es católica toda Iglesia particular, (esto es la diócesis y la eparquía), formada por la comunidad de los cristianos que están en comunión, en la fe y en los sacramentos, con su obispo ordenado en la sucesión apostólica y con la Iglesia de Roma, "que preside en la caridad" (San Ignacio de Antioquía).

168. ¿Quién pertenece a la Iglesia católica? (836-838)

Todos los hombres, de modos diversos, pertenecen o están ordenados a la unidad católica del Pueblo de Dios. Está plenamente incorporado a la Iglesia Católica quien, poseyendo el Espíritu de Cristo, se encuentra unido a la misma por los vínculos de la profesión de fe, de los sacramentos, del gobierno eclesiástico y de la comunión. Los bautizados que no realizan plenamente dicha unidad católica están en una cierta comunión, aunque imperfecta, con la Iglesia católica.

169. ¿Cuál es la relación de la Iglesia católica con el pueblo judío? (839-840)

La Iglesia católica se reconoce en relación con el pueblo judío por el hecho de que Dios eligió a este pueblo, antes que a ningún otro, para que acogiera su Palabra. Al pueblo judío pertenecen "la adopción como hijos, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto, las promesas, los patriarcas; de él procede Cristo según la carne" (Rm 9, 4-5). A diferencia de las otras religiones no cristianas, la fe judía es ya una respuesta a la Revelación de Dios en la Antigua Alianza.

170. ¿Qué vínculo existe entre la Iglesia católica y las religiones no cristianas? (841-845)

El vínculo entre la Iglesia católica y las religiones no cristianas proviene, ante todo, del origen y el fin comunes de todo el género humano. La Iglesia católica reconoce que cuanto de bueno y verdadero se encuentra en las otras religiones viene de Dios, es reflejo de su verdad, puede preparar para la acogida del Evangelio y conducir hacia la unidad de la humanidad en la Iglesia de Cristo.

171. ¿Qué significa la afirmación "fuera de la Iglesia no hay salvación"? (846-848)

La afirmación "fuera de la Iglesia no hay salvación" significa que toda salvación viene de Cristo-Cabeza por medio de la Iglesia, que es su Cuerpo. Por lo tanto no pueden salvarse quienes, conociendo la Iglesia como fundada por Cristo y necesaria para la salvación, no entran y no perseveran en ella. Al mismo tiempo, gracias a Cristo y a su Iglesia, pueden alcanzar la salvación eterna todos aquellos que, sin culpa alguna, ignoran el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan sinceramente a Dios y, bajo el influjo de la gracia, se esfuerzan en cumplir su voluntad, conocida mediante el dictamen de la conciencia.

172. ¿Por qué la Iglesia debe anunciar el Evangelio a todo el mundo? (849-851)

La Iglesia debe anunciar el Evangelio a todo el mundo porque Cristo ha ordenado: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28, 19). Este mandato misionero del Señor tiene su fuente en el amor eterno de Dios, que ha enviado a su Hijo y a su Espíritu porque "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tm 2, 4)

SERVICIO RELIGIOSO

Día	Hora	Celebración	Templo	Servicio	Intención
Lunes, 1	9 h.	SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS	Iglesia	Misa	+ Familia Martí Persiva
	12 h.		Iglesia	Misa Solemne	+ María Isabel R.M. Maia Santos
Martes, 2	11 h.	Santos Basilio y Gregorio, obispos y doctores de la Iglesia	Iglesia	Misa	+ Antonio Maia dos Santos
Miércoles, 3	11 h.	Santísimo Nombre de Jesús	Iglesia	Misa	+ Eduardo Leuba
Jueves, 4	11 h.	Santa Genoveva Torres Morales, religiosa	Iglesia	Misa	Acción de gracias
Viernes, 5	18.30 h.	Misa vespertina de día santo	Iglesia	Misa	+ Francisco Bonilla Climent 30º día + Vicente Vidal Roca 30º día + Cornelia Vidal Monfort 30º día + Soledad Mateu Pitarch 30º día + Carmen, Silvia y Manuel
Sábado, 6	9 h.	EPIFANÍA DEL SEÑOR	Iglesia	Misa	+ Familia Boix-Tena
	12 h.		Iglesia	Misa Solemne	+ Familia Segura-Sales
	18.30 h.	Misa despertina de Domingo	Iglesia	Misa	+ José, Rosa y Francis
Domingo, 7	9 h.	BAUTISMO DEL SEÑOR	Iglesia	Misa	+ Rosa Vilaplana y Matilde Pedra
	12 h.		Iglesia	Misa Solemne	PRO POPULO + Rafa Leuba y Enrique Climent
Lunes, 8	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	+ Vicente y Lola
Martes, 9	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	+ Rosa Tena y Francisco Boix
Miércoles, 10	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	+ Joaquín y Josefa
Jueves, 11	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	Por la paz en el mundo
	18.45 h.	Exposición del Santísimo	Iglesia	H. Santa	
Viernes, 12	11 h.	Feria	Iglesia	Misa	+ José y Josefa
Sábado, 13	18.30 h.	Misa vespertina de Domingo	Iglesia	Misa	+ Josefa Pitarch Vilaplana 30º día + Isabel Pitarch Queral 30º día + Teresa García Montoliu 30º día + María Rosario de la Cruz P.S. + Matilde Pedra P.S. + Familia Clará
Domingo, 14	9 h.	II DOMINGO ORDINARIO	Iglesia	Misa	+ Manuel y Dolores
	12 h.		Iglesia	Misa	PRO POPULO + Emidio José y María Julia
Lunes, 15	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	+ Familia Boix-Tena
Martes, 16	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	Por los bienhechores
Miércoles, 17	18.30 h.	San Antonio, abad	Iglesia	Misa	+ Familia Betoret-Betoret
Jueves, 18	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	Por la unidad de los cristianos
	19 h.	Celebración Ecu­ménica Inauguración del Octavario por la Unidad de los Cristianos	Iglesia san Francisco	C. Palabra	
Viernes, 19	11 h.	Feria	Iglesia	Misa	Por la unidad de los cristianos
	21.30 h.	Bendición de los animales	Calles	Bendición	
Sábado, 20	18.30h.	Misa vespertina de Domingo Santo Antonio, abad y Santa Lucia	Iglesia	Misa Solemne	Por la unidad de los cristianos A Santo Antonio, abad y Santa Lucia
Domingo, 21	9 h.	III DOMINGO ORDINARIO	Iglesia	Misa	Por la unidad de los cristianos + José María y Pilar + María y Concepción
	12 h.		Iglesia	Misa	PRO POPULO
	17 h.	Procesión de San Antonio, abad y Santa Lucia	Calles	Procesión	
Lunes, 22	11 h.	Difuntos de las calles	Iglesia	Misa	Por la unidad de los cristianos + Por los difuntos
Martes, 23	18.30 h.	San Ildefonso, obispo	Iglesia	Misa	Por la unidad de los cristianos + Familia Puig-Betoret
Miércoles, 24	18.30 h.	San Francisco de Sales, obispo	Iglesia	Misa	Por la unidad de los cristianos + Familia Balmes-Persiva
Jueves, 25	18.30 h.	Conversión de San Pablo	Iglesia	Misa	Por la unidad de los cristianos + Antonieta, Ramón y María
Viernes, 26	11 h.	Santos Timoteo y Tito, obispos	Iglesia	Misa	+ Almas del Purgatorio
Sábado, 27	18.30 h.	Misa vespertina de Domingo	Iglesia	Misa	+ Emilio Agut Roda Aniv. + Vicenta Gomis
Domingo, 28	9 h.	IV DOMINGO ORDINARIO	Iglesia	Misa	+ Emilio, Guillermina y familia
	12 h.		Iglesia	Misa	PRO POPULO + Victorino, Ana y Jaime
Lunes, 29	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	+ Eduardo y Sara
Martes, 30	18.30 h.	Feria	Iglesia	Misa	+ Higinio y María Amalia
Miércoles, 31	18.30 h.	San Juan Bosco	Iglesia	Misa	Por los enfermos

Día 1, SANTA MARÍA MADRE DE DIOS, Lc 2,16-21



En aquel tiempo los pastores fueron de prisa, y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, manifestaron lo que les habían dicho acerca del niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído. Todo tal y como se les había dicho. A los ocho días, cuando debían circuncidarle, le pusieron el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Día 6, EPIFANÍA DEL SEÑOR, Mt 2, 1-12



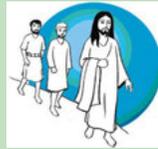
Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.» Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judea, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judea, pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel."» Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo.» Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

Día 7, BAUTISMO DEL SEÑOR, Mc 1, 7-11



En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.» Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto.»

Día 14, II DOMINGO ORDINARIO, Jn 1, 35-42



En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios.» Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?» Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?» Él les dijo: «Venid y lo veréis.» Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).» Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).»

Día 21, III DOMINGO ORDINARIO, Mc 1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.» Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago. Jesús les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.» Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.



Día 28, IV DOMINGO ORDINARIO, Mc 1,21-28



En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.» Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él.» El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.» Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

¿El nombre de Jesús se lo puso María? Mt 1,24; Lc 2,21



Palabra de vida...

TESTIMONIOS... Rebecca Kiessling, concebida por violación



Rebecca Kiessling, concebida por violación, es abogada, esposa y madre de cinco hijos, dos de ellos adoptados. Adoptó también a una pequeña bebé, Casey, que falleció a las dos semanas de haber nacido. Es fundadora y presidenta de la organización internacional pro-vida Save the 1 (Salvar al 1) y vive en Michigan con su familia. Es una conferenciante internacional pro-vida. Promueve su labor por diversos países del mundo, defendiendo la vida de todo ser humano, sin excepción.

Ella siempre explica que le gusta felicitar los cumpleaños diciendo: "Feliz cumpleaños. Estoy feliz de que nacieras". Y así festeja su propia existencia y también la de los demás. Y es que Rebecca Kiessling, americana y casada, madre de cinco hijos, valora la vida tal vez algo más que el común de los mortales, como ocurre con todos aquéllos que han sentido en algún momento que se le escurría entre los dedos... y, especialmente, tras saber, a los 18 años, que ella misma estuvo a punto de perderla en dos ocasiones antes de su nacimiento y bien pudo no haber nacido... Resulta que Rebecca fue concebida en una brutal violación a punta de cuchillo por un violador en serie. Ella intentó ser abortada en dos ocasiones en dos abortos clandestinos. Pero la ley de Michigan en aquel momento la protegió, y es a ella quien, de hecho, le debe la vida.

Y la deuda de quien la protegió sólo se salda defendiendo la vida, sin excepción. Por eso Rebecca fundó el grupo Save the 1 (Salvar al 1) que reúne a un grupo de conferenciantes internacionales todos ellos concebidos tras violación o incesto, madres que concibieron a un hijo tras una violación o incluso madres que abortaron a su hijo tras una violación y que hoy se arrepienten.

ReL.

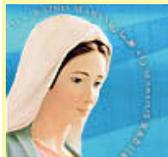
Yo creo en ti, Jesucristo.
Yo creo en tus ojos limpios.
Yo creo en la bondad de tu sonrisa.
Yo creo en la sabiduría de tus palabras.
Yo creo en el esplendor de tus milagros.
Yo creo en la fuerza de tus exorcismos.
Yo creo en la gracia de tu bendición.
Yo creo en la pureza de tu Cuerpo.
Yo creo en el valor infinito de tu Santísima Sangre.
Yo creo en el ritmo de tus pasos.
Yo creo en ti como guía de mi vida entera.
Yo creo en el valor de tu sacrificio.
Yo creo en la eficacia de tu oración.
Yo creo en el amor que hay en tu Sagrado Corazón.

Yo espero en ti, Jesucristo.
Yo pongo mi confianza en tu sabiduría.
Yo entrego mi futuro a tu providencia.
Yo espero en tus promesas.
Yo espero la hora de tu gracia.
Yo espero la llegada en plenitud de tu reino.
Yo espero tu retorno glorioso.
Yo espero la conversión de todas las naciones.
Yo espero porque tú eres de fiar.
Yo espero por tu bondad la gloria del Cielo.
Yo espero con toda la creación la manifestación de los Hijos de Dios.
Yo espero porque tu amor no engaña.

Poesía y Vida...

Yo te amo, Jesucristo.
Yo amo la humildad de tu alma.
Yo amo la inocencia perenne de tu cuerpo.
Yo amo la luz de tus palabras.
Yo amo tu ternura y tu fortaleza.
Yo amo tu valor y tu coherencia.
Yo amo tu sencillez y tu poder.
Yo amo tu elocuencia y tu verdad.
Yo amo la Sagrada Escritura que da testimonio de ti.
Yo amo y quiero amar a quienes tú amas.
Yo amo y venero tus Llagas Santísimas.
Yo amo tu presencia en la Divina Eucaristía.
Yo amo tus horas de recogimiento y oración.
Yo amo la Cruz en que nos diste salvación.
Yo amo al Espíritu Santo, don sublime de tu Pascua.
Yo amo a tu Padre, que por tu bondad es mi Padre.
Yo amo a tu Madre, que por tu bondad es ahora mi Madre.
Yo amo la raza y pueblo de quien tú provienes según la carne.
Yo amo a tus mártires y a todos tus santos.
Yo te amo, y quiero amarte infinitamente por toda la eternidad.

Fray Nelson Medina O.P.



RADIO MARIA

¡La gracia de una Presencia!